Revista da ANPEGE. v. 17. nº. 32, p. 157 - 172, ANO 2021. e-ISSN: 1679-768X
https://ojs.ufgd.edu.br/index.php/anpege. // DOI 10.5418/ra2021.v17i32.12485

MUJERES ORGANIZADAS POR LA DEFENSA DE SU SISTEMA COMUNITARIO DE AGUA EN TECAMAC 2005-2006

MULHERES ORGANIZADAS PELA DEFESA DO SEU SISTEMA COMUNITÁRIO DE ÁGUA EM TECAMAC 2005-2006

WOMEN ORGANIZED BY THE DEFENSE OF THEIR COMMUNITY SYSTEM OF WATER IN TECAMAC 2005-2006

María Verónica Ibarra García

RESUMEN

Este trabajo visibiliza a las mujeres en la producción del espacio a través de un movimiento social por la defensa del sistema comunitario de agua en el municipio de Tecámac, en el Estado de México entre 2005 y 2006. Se realiza desde la geografía feminista, con metodologías cualitativas como entrevistas a profundidad de donde se recuperan las formas diversas de participación de las mujeres, en un sentido en que cada aportación resultó relevante para lograr la meta que se trazó y del cual salieron victoriosas en mantener el sistema comunitario de agua del pueblo de Tecámac, al mismo tiempo que tomaron consciencia de su ser político.

Palabras claves: mujeres, agua, espacio, movimiento social.

RESUMO

Este trabalho torna as mulheres visíveis na produção do espaço por meio de um movimento social de defesa do sistema comunitário de água no município de Tecámac, no Estado do México entre 2005 e 2006. É realizado a partir da geografia feminista, com metodologias entrevistas qualitativas e aprofundadas, de onde são recuperadas as diversas formas de participação das mulheres, em um sentido em que cada contribuição foi relevante para alcançar a meta estabelecida e a partir da qual foram vitoriosas na manutenção do sistema comunitário de água da cidade de Tecámac , ao mesmo tempo em que tomaram conhecimento de seu ser político.

Palavras-chave: mulheres, água, espaço, movimento social.

ABSTRACT

This work aims to give visibility to women in the production of space through a social movement for the defense of the community water system in the municipality of Tecámac, in the State of Mexico between 2005 and 2006. The study is carried out from the feminist geography, for that reason qualitative methodologies are used as in-depth interviews of where the diverse forms of participation of women are recovered, in a sense in which each contribution was relevant to achieve the goal that was set and from which they were victorious in maintaining the community water system of the town of Tecámac, at the same time that they became aware of their political being.

Key words: women, water, space, social movement.

Introducción

La participación de las mujeres en los espacios políticos ha sido constante, mucho en las bases y poco en la dirección, pero su participación se les ha escatimado, se invisibiliza y a veces con el tiempo se olvida, con ello se refuerza la idea de que a las mujeres no les interesa la política, no saben o son indiferentes a lo que pasa en torno a lo político, por ello aquí se quiere destacar la participación de las mujeres en un movimiento social por defensa del agua en el municipio de Tecámac, en el Estado de México, ubicado en el área metropolitana de la Ciudad de México.

Esta actuación de las mujeres en el espacio público les dio un impulso y visibilidad política de la que carecían antes de dicho movimiento. Sin embargo, a partir del movimiento que desarrolló el pueblo de Tecámac por la defensa de su agua, las mujeres se insertaron de una manera entusiasta, valiente y hasta temeraria en algo que consideraron fundamental: defender su sistema comunitario de agua. Simultáneamente se involucraron en algo que les parecía ajeno: el espacio público, el de la deliberación política.

Cabe recordar que los espacios formales de la política son las instituciones conformadas para hacer parte de los gobiernos en donde se puede ubicar rápidamente a actores políticos de diversas escalas (municipales, estatales y federales para el caso de México y en las tres esferas del poder legislativo, ejecutivo y judicial), sin embargo lo político no es solo el ámbito formal y reglamentado a partir de leyes, códigos y reglamentos, también lo son las acciones y la participación de las y los ciudadanos que se incorporan al espacio de la información, la deliberación, la toma de posición y la consecuente toma de decisiones para el bien común, en diversas escalas (barrial, ejidal, comunal, municipal, estatal, regional o federal), sin que medie un entramado jurídico que regule esa participación más o menos espontánea.

Marco teórico - metodológico

i) Marco teórico

La academia, los medios de comunicación y la sociedad en general, tiene una deuda con las miradas, las narrativas y la participación de la mujeres en los movimientos sociales, la invisibilidad de las mujeres es una presencia constante, con ello se mantienen los estereotipos de mujeres apolíticas, desinteresadas en la esfera de la toma de decisiones, sin intervención en los espacios públicos o bien que solo las políticas formales; diputadas, senadoras, regidoras, presidentas municipales o mujeres que ocupan puestos dentro de la política formal y por la que perciben un salario son mujeres políticas, dicho posicionamiento deja de lado, descobija e invisibiliza a muchas otras mujeres que en su actuar y a través de organizaciones formales o informales realizan acciones en las que intervienen políticamente.

Este caso se analizará desde la geografía feminista de reciente cuño, que se desarrolla en América Latina, si bien está se ha centrado en la participación política en espacios formales. Por ello se recupera el concepto de *espacio* en tanto que producción social resultado de las relaciones sociales de producción y reproducción social, integrado por actores diversos y de escalas diferentes que se contraponen en el sentido de la producción espacial misma, por ello es un proceso contradictorio, siempre en tensión e inacabado, en consecuencia siempre en disputa, marcado por los diferentes ejes de poder que lo atraviesan como el de clase y de género, mirada que está basada en los planteamientos de Lefebvre, al considerar el mismo que

> Esos espacios están producidos. La materia prima a partir de la cual se han producido no es otra que la naturaleza. Son productos de una actividad donde la economía y la técnica están involucradas, pero van mucho más lejos: son productos políticos, espacios estratégicos. El término estrategia comprende proyectos y acciones muy diferentes, combina la paz con la guerra; el comercio de armas con la disuasión en caso de crisis, el empleo de recursos propios de los espacios periféricos con el uso de las riquezas procedentes de los centros industriales y estatalizados (Lefebvre, 2013, p. 140-141).

Ahora bien el segundo elemento de poder que integramos es el de la dominación patriarcal en tanto que eje de poder, también está ya presente en la obra de Lefebvre (2013):

> la orgullosa verticalidad de las casas-torre, de los edificios públicos y, sobre todo de las construcciones estatales, incluye en lo visual una arrogancia fálica o más bien falocéntrica, el propósito de este despliegue es exhibirse, dejarse ver, pero con la intención de que cada espectador perciba ante todo la autoridad. Lo vertical y la altura representa siempre la expresión espacial de un poder capaz de emplear la violencia (p. 153).

Aquí se conduce el estudio por éstos dos ejes fundamentales, el de género y el de clase, que se articulan en un nodo de poder patriarcal y capitalista, este último de corte neoliberal, sostenemos que uno no es consecuencia del otro, ni viceversa, pero sí se relacionan y mantienen nodos de poder reforzados entre ellos.

En ese sentido recuperamos a la geógrafa inglesa Linda Mcdowell (2000) quien sostiene que "el patriarcado es aquel sistema que estructura la parte masculina de la sociedad como un grupo superior al que forma la parte femenina, y dota al primero de autoridad sobre el segundo… a través del ordenamiento jurídico, de los impuestos, del sistema de seguridad social y del comportamiento cotidiano" (32-33 p). Es así que, en la producción del espacio, al ser éste resultado de las relaciones sociales en donde el patriarcado se reproduce, lo hace al intervenir, diseñar, organizar, nombrar el espacio, así como determinar en donde se hace qué cosa y quién lo hace, éste epacio se distancia del *espacio cartesiano*, aparentemente neutro, autónomo, imparcial y objetivo, que pretende el positivismo.

En este caso, el eje que articula el estudio es la participación política de las mujeres en un movimiento social, por la defensa del agua. Consideramos que como lo plantea Eleonore Kofman, integrar la mirada feminista a los estudios de geografía política desafía la concepción de la política y desafia las dicotomias público/privado y formal/informal. (Kofman, 2008:521). Como se observará más adelante en acciones que realizaron las mujeres rompiendo dichas dicotomías, en marchas, plantones e incluso en resistencias o enfrentamientos en donde el cuerpo era puesto como espacio de resistencia a la agresión por parte de cuerpos policíacos o de provocadores.

Siguiendo a Kofman destaca que "el activismo puede tratar de exigencias por el derecho a la visibilidad pública…La ciudadanía es un modo importante de enmarcar los procesos de inclusión y exclusión en la esfera pública" (2008: 523). En el caso que nos ocupa no fue la necesidad de una visibilidad en sí misma, pero sí como una forma de visibilizar la necesidad del agua como un bien común, y ello les permitió entrar en una esfera pública que antes les era lejana. Como se observará en las entrevistas realizadas.

En ese sentido también se siguen los planteamientos feministas al colocar a las mujeres en el centro del estudio, con sus propias palabras, sus sentires y sus emociones en la esfera política. Es decir, se despoja de la falsa neutralidad del conocimiento sobre el espacio, el poder o las tomas de decisión, y como lo sostiene Kofman, Eleonore

> lo político no está ligado a sitios o instituciones particulares, sino que es una lucha por la inclusión en una amplia gama de escenarios, actos, perspectivas y experiencias encarnadas. Pero lo político no se trata sólo de diferencias, ya sea entre personas o entre perspectivas; también se trata de las redes de poder y las relaciones sociales que son la base de las conexiones. Uno de los objetivos de la geografía política feminista, entonces, es romper el proyecto aparentemente coherente -y quizás cerrado- de la subdisciplina…..su definición de lo político implica una apertura radical a nuevas voces, perspectivas, relaciones y estrategias. (2004:6)

Esto muestra la complejidad del espacio al que nos estamos refiriendo desde una geografía política de corte feminista. En consecuencia, aquí se destaca la participación política de las mujeres en la escala local, que intervienen en un proceso que forma parte de una producción espacial, en donde el agua potable es un servicio fundamental para la vida social y personal.

ii) Marco metodológico

Este trabajo se enfoca en dar voz a esas mujeres, voces que se recuperaron en entrevistas semiestructuradas, realizadas del 26 de enero al 26 de agosto de 2017, en el municipio de Tecámac. Si bien el proceso analizado fue un proceso que aconteció entre 2005 y 2006, nadie ha escrito sobre la participación de estas mujeres en la defensa del agua, como casi siempre se destaca la participación de los hombres, los líderes, los políticos que intervinieron pero no se habla de la participación de las mujeres, de sus aportes a la resistencia, de los costos sociales, familiares y económicos que ponían en juego al intervenir de manera decisiva en la defensa del agua. Por ello se hicieron cinco sesiones en las que se entrevistaron únicamente a mujeres, y a partir de preguntas que se realizaron ellas recrearon su participación en el movimiento social por la defensa del sistema comunitario de agua de Tecámac.

Aquí es donde cambia la narrativa de los hechos, al ser la voz de ellas, de cómo vivieron el proceso de incorporación y actuación dentro del movimiento social, así como su posterior intervención de alguna de ellas a las estructuras de poder formal que tiene la institución.

El trabajo de campo en el municipio de Tecámac consistió en cuatro visitas en las que se realizaron entrevistas; en una primera sesión se conoció a los líderes del movimiento ahora convertidos en *El comité de aguas de Tecámac,* en donde se planteó la intención de realizar una investigación en donde las mujeres narran su participación en el movimiento social por la defensa del agua, ellos facilitaron el acceso y acercamiento al brindar los nombres de algunas de las mujeres que estuvieron presentes, incluso iniciaron narrativas de la mayor importancia para iniciar el acercamiento a ellas y su participación en el espacio público. Brindaron recuerdos, anécdotas, pinceladas de las mujeres, pero aún no tomaban cuerpo, porque ellas no estaban presentes. En esa primera sesión eran ellos, los líderes del movimiento hablando de ellas, ese mismo día, posteriormente llegaron dos de ellas: Carmen y la Sra. Rufi, ambas forman parte del sistema comunitario, ahora cada una tiene un cargo público dentro del organismo, la primera es la vicepresidenta y la segunda es la tesorera.

En la segunda visita hubo un acercamiento con Isabel que es la esposa de uno de los líderes y mantiene una excelente relación con muchas mujeres que participaron en el movimiento, ella fue quien convocó a un grupo amplio de mujeres para que se pudieran realizar las entrevistas de la participación de ellas en el movimiento por la defensa del agua.

En una tercera visita la sra. Irene fue fundamental para saber de un grupo de mujeres que participaron de manera muy cercana y quienes, los viernes que duró el plantón se reunían de una manera hasta festiva. Ellas fueron parte de las mujeres que serían entrevistadas posteriormente, en una cuarta visita participaron seis de las mujeres en las entrevistas, todas ellas adultas, casadas o que habían sido casadas, ahora dos de ellas viudas y todas con hijos. En la cuarta visita y última participaron cuatro de las que ya habían participado antes, además se sumaron una más adulta, soltera y con hijos y dos mujeres jóvenes que eran adolescentes casi niñas en 2005-2006 años del movimiento social.

En total se entrevistaron a nueve mujeres, con base en los relatos de estas participantes, se identificaron cuatro momentos que para ellas fueron los más significativos, posteriormente se elaboró una selección de sus narrativas que permiten comprender el movimiento social, entre 2005 y 2006. Además, se contrastaron sus narrativas con fuentes secundarias, periódicos y estudios sobre el movimiento social.

Un elemento importante a destacar es que ninguna de ellas identifica haber participado anteriormente en movimientos sociales o en política, sin embargo, en la narrativa si mencionaron otro movimiento realizado unos años antes frente a un grupo político del mismo estado de México pero que no cobró tanta significación para ellas y para el pueblo en general.

De las nueve mujeres entrevistadas cuatro son casadas, dos son viudas, una es soltera y dos son jóvenes que en el movimiento eran adolescentes casi niñas. De las mujeres adultas todas ellas tienen hijos. De las siete adultas tres son originarias del pueblo de Tecámac y cuatro son migrantes, tres de ellas llegaron tras casarse con un oriundo de lugar, y una porque su familia migró por trabajo.

Un elemento importante es que de las nueve mujeres entrevistadas se consideran únicamente las narrativas de las siete adultas, de las dos jóvenes que durante el movimiento eran niñas casi adolescentes, ellas también fueron marcadas por el movimiento, ellas hablaron sobre todo del temor de ver a sus madres en el movimiento, de la presencia de los policías y de la angustia que sentían[1].

El sistema de agua comunitario en Tecámac

Los sistemas comunitarios de agua son una figura jurídica, que respalda una forma de organización social en donde los pueblos o comunidades (estos últimos, casi siempre de origen prehispánico, para el caso de México), son los usufructuarios de su agua. A pesar de su gran importancia en México y América Latina en donde se estima que hay 80.000 Organizaciones Comunitarias de Servicios de Agua y Saneamiento (OCSAS) y de que proporciona sus servicios a más de 40.000.000 de personas (Silva Rodríguez, 2015), se carece de estudios sobre esta forma comunitaria de usufructo del agua.

En el caso que nos ocupa, el municipio de Tecámac de origen prehispánico hacía uso del agua de lagunas y jagueyes (vasos recolectores de agua de lluvia) desde épocas ancestrales, sin embargo ante el crecimiento de la población fueron insuficientes dichos depósitos de agua para abastecer a la comunidad, por lo que en los años cincuenta del siglo XX, iniciaron una serie de obras hidráulicas para la extracción del agua subterránea y así satisfacer la demanda, del vital líquido. Fue por ello que invirtieron tiempo, dinero y trabajo para realizar las obras que se requerían para extraer, potabilizar y distribuir el agua. Ya en otros trabajos (Correa 2010; Ibarra 2017), se han reseñado la historia de la colaboración y construcción de dichas obras, así como del desarrollo de la misma infraestructura y la administración de la institución que se constituyó para dar servicio de agua a los habitantes del municipio.

Tecámac era un espacio rural integrado por la cabecera municipal, ejidos o comunidades, resultado de la reforma agraria que otorgó tierras ejidales y comunales a los solicitantes después de la revolución mexicana. Posteriormente, el modelo de sustitución de importaciones a partir de los años cincuenta del siglo XX, la consecuente industrialización y la migración rural urbana, tuvo una presión muy fuerte sobre los municipios del primer círculo concéntrico a la capital del país. Y fue en los años setenta que este crecimiento urbano tuvo su impronta en el municipio de Tecámac, como se puede observar en la Tabla 1, en donde se identifica un fuerte aumento poblacional, del doble de las y los habitantes que tenían.

Año	Población total	Hombres	Mujeres
1950	9.104	4.608	4.496
1960	11.971	6.083	5.888
1970	20.882	10.62	10.262
1980	84.129	41.861	42.268
1990	123.218	60.886	62.332
2000	172.813	84.819	87.994
2010	364.579	177.713	186.866

Figura 1. Población del municipio de Tecámac de 1950 a 2010
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (1997, 2003·, 2014·)

La condición de tierras de propiedad social ejidales o comunales, con su prohibición de ser vendidas, que de alguna manera más o menos exitosa había resguardado el artículo 27 constitucional de 1917, se transformó a partir de la llegada del neoliberalismo y sus consecuentes cambios a la Ley Agraria de 1992.

La transformación de leyes fundamentales que llevaron o intentaron conducir a la naturaleza de su valor de uso a un valor de cambio, permitieron que la tierra pasará de ejidos y

comunidades a particulares. Para el caso del agua no se habló de privatización, pero sí se impulsó su mercantilización, sin embargo, para poder llevar a buen puerto este objetivo en Tecámac, primero se debía municipalizar el sistema de agua comunitaria.

Así el proceso neoliberal en este municipio se manifiesta espacialmente a través de un intenso mercado de tierras que impulsó un crecimiento acelerado en la edificación de vivienda, mucha de ella de interés social, una redensificación del municipio y su consecuente incremento de la demanda de servicios, entre ellos de agua. De esta forma el municipio quedo integrado en la segunda corona regional de la zona metropolitana de la ciudad de México, al norte de la capital.

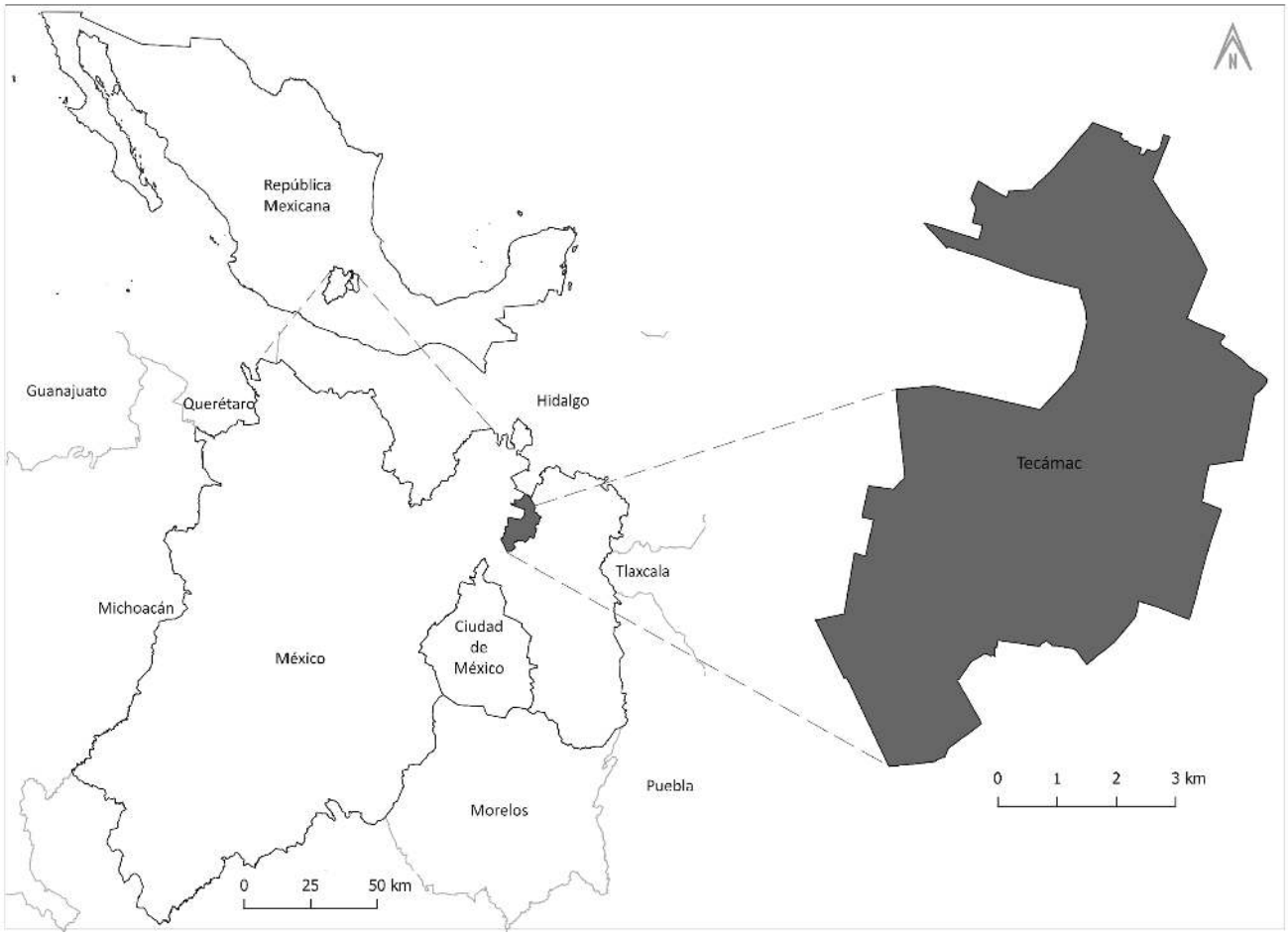

Figura 2. Ubicación de Tecámac

Fuente: Elaboración propia.

Como parte de esta embestida inmobiliaria en la escala local había que dotar de agua a los nuevos habitantes del municipio, así como tratar de incorporar todos los regímenes de propiedad comunal o social a la lógica del capital y la ganancia para unos pocos, por ello, el sistema comunal del municipio que habían extraído y distribuido agua entre sus habitantes, por casi cincuenta años sin la intervención de las autoridades municipales fue objeto del intento de municipalización para su posterior mercantilización.

Sin embargo, el médico Mateo Martínez, había mantenido una campaña informativa en contra del proceso de municipalización del Comité de Agua de Tecámac bajo la hegemonía del neoliberalismo, en donde el ayuntamiento sería un facilitador de la mercantilización en los servicios de agua. Una vez informado el pueblo del proceso de municipalización del sistema de agua, por parte del Cabildo, el 28 de febrero de 2005 se inició la resistencia, primero informativa y de concientización de lo que significaba dicho proceso. Fue a partir de este momento que se desarrolló el movimiento social por la defensa del sistema de agua comunitario en Tecámac.

El movimiento social en voz de las mujeres

La mayoría de las mujeres entrevistadas tienen ahora entre 50 y 70 años, sin embargo, también participaron mujeres que para ese entonces eran mujeres de la tercera edad, ellas estuvieron presentes, en las narrativas de las otras mujeres más jóvenes, como se ve enseguida:

> Carmen: A mí me parece importante que hubo muchas mujeres de la tercera edad, en ese año en que fue el despojo. El ver a esas personas defendiendo con qué amor lo que por derecho les correspondía, que ellas si vieron nacer, a ellas que si les tocó batallar, si ellas tenían la fuerza de aguantar y decir no importa que lleguen los cocolazos (golpes). Eso nos daba ímpetu, como: Juana Villanueva, Lourdes Villegas. Hubo muchas mujeres de la tercera edad que estuvieron participando. Muchas de ellas también ya fallecieron. Sabina, también ya falleció, eran ya grandes de edad. (BALLEZA, Carmen. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. De México, 31 marzo, 2017)

Esto nos demuestra la sororidad entre las mujeres que participaron en el movimiento y de que ha pesar de ya no vivir algunas de ellas, siguen presentes en la memoria colectiva de las mujeres que participaron, además ello también permitió comprender como se transmitió el conocimiento de la producción de su sistema comunitario de agua, por parte de las mujeres que desconocían ésta historia, lo que fue posible identificar la memoria geográfica de Tecámac.

El origen diferenciado dio un conocimiento desigual sobre la historia del sistema comunal de agua, las oriundas del pueblo refirieron cómo los hombres de sus familias (padre, hermanos, esposo, primos), en general, habían participado en el pasado en las faenas necesarias para la construcción de la infraestructura que requería el sistema de agua comunitario ya que ellos eran quienes participaban en las asambleas de esta organización. Por otro lado destacaron el trabajo que implicaba, para las mujeres, no tener agua potable en las viviendas, lo que las obligaba a ir a los jagüeyes para acarrear agua para los quehaceres de la casa, así como ir a lavar la ropa. Todo este saber fue transmitido a las mujeres que no eran del pueblo y que en su mayoría llegaron al mismo al casarse con los hombres de la comunidad.

Sin embargo, en lo que ambas, originarias y migrantes, coincidían era en que no accedían a los espacios de decisión sobre el agua, pero una vez anunciada la municipalización de dicho sistema en 2005 se incorporaron de diversas maneras, casi todas, sin darse cuenta que estaban entrando a un terreno público, al espacio de lo político. Además al ser una actividad en donde de manera general sus parejas, maridos, padres o hijos estaban, poco a poco se dio una integración "normal" o "natural". A partir de dicha experiencia en la incursión de un espacio que en "términos normales" no era de mujeres y con base en los relatos de ellas, se identificaron cuatro momentos importantes que integraron el movimiento y que dan cuenta del proceso mismo, de ellas y de cómo intervinieron en la producción de un espacio.

Los cuatro momentos identificados a partir de las entrevistas realizadas con las mujeres son:

- Represión en el Palacio Municipal por parte del gobierno municipal
- Las marchas en las diferentes escalas
- La producción de un espacio efímero pero trascendente: el plantón
- *Movilización para la liberación del líder del movimiento junto con once detenidos.*

Represión en el Palacio Municipal por parte del gobierno municipal

Como ya se dijo, el gobierno municipal pretendió municipalizar el Sistema Comunitario de agua de Tecámac, al despojo de las oficinas del sistema de agua comunitario por parte del ayuntamiento de Tecámac el 28 de febrero de 2005 la comunidad inició un proceso de organización en contra de tal resolución, seis meses después, en agosto, la población con-

vocó al Cabildo en donde el presidente municipal hace parte de él, sin embargo, el gobierno municipal respondió con represión a través de la entrada de cuerpos policíacos. Este suceso marcó un primer momento que las mujeres recuerdan con mucha claridad como ellas mismas lo refieren, fue el 28 de agosto de 2005.

Sra. Lucha

> Había una jovencita Elvira, ya también falleció una jovencita que era muy aguerrida y murió de parto hace como un año. Ella era de las que se aventaba a las pedradas, a los golpes a todo, valiente, muy preparada estaba estudiando psicología, ella también cuando lo de la PROCU, ella estuvo ahí, la hirieron en una pierna los granaderos, por eso su papá ya no la dejaba, pero se le escapaba y organizaba juegos con los niños [en el plantón], después ya se casó. Ella me decía, ¿qué paso Doña Lucha no hay nada? (MARTÍNEZ Galán, María de la Luz. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García Tecámac, Edo. de México, 31 marzo 2017)

Carmen

> El 28 de agosto de 2005 se da una agresión muy fuerte parece que estaba sitiado el Estado de México. Tanquetas del Ejército, de policías Federales todas las calles aledañas al centro (del municipio)… ese día 28 de agosto se solicita al Pte. Municipal una reunión para tratar el tema con cabildo, se solicita al Dip. Local Octavio Germán del PAN (Partido Acción Nacional) y se instala una mesa de diálogo. Desde las 10 am. había como 3000 personas, estaba lloviendo y el presidente municipal nunca llegó, ya a las 7.00 pm. llego la fuerza pública, se llamaba Fuerza de Acción y Reacción Inmediata del estado de México.
> El presidente municipal creó además un grupo antimotines. Octavio German (Diputado local), le llama a Manuel Cadena del Gobierno del Estado de México, a las 10 de la noche, hay un conato de violencia, avientan gas lacrimógeno. Las cosas que estaban pasando adentro del Palacio municipal, afuera no se sabían, a las 4 am entro la policía estatal y municipal.
> No sabíamos de qué calibre estábamos hechos, salió la garra, fue también bonito.
> (BALLEZA, Carmen. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. De México, 31 marzo, 2017)

Doña Lucha

> Mi esposo para esa época ya no veía, y yo le digo: por cualquier cosa te me arrinconas aquí, ya no te muevas de aquí, cuando subimos, los policías nos dijeron que dejáramos todo ahí, teníamos, ahí, palos y ramas para prender lumbre, pero no era para golpear, quien iba a pensar que los policías nos iban a agarrar a golpes…vimos que venían todos los policías rompiendo todos los sillones, rompiendo vidrios. A la que sí golpearon [fue] a Doña Estela Gil, aparte a ella, sí, la tiraron y a Juanito el de la carnicería a él le pegaron muy feo, la compañera Celia la comandante fue a ella, le pegaron muy feo igual a Juanito, yo alcance a correr, todavía corría yo, y salí a buscar a mi marido. (MARTÍNEZ Galán, María de la Luz. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García Tecámac, Edo. de México, 31 marzo 2017)

Lourdes

> Estaba enojada, molesta con miedo porque cuando les pegaron, mi hija estaba adentro, empiezan a romper vidrios y a mi hija le caen en la cara y le sale sangre, ya habían atravesada sillones, ya habían mucha gente cansada, dormida, yo le decía ¡vamos a salirnos hija! y se quedó, entonces a ella si le tocó lo más grave, le sacaron sangre y pues oír a la gente gritando, yo ya había visto muchos policías y mucha gente ya cansada, niños acostados en los sillones. Era más que nada coraje porque yo tenía a mi niño discapacitado, tenía a mi niña chiquita y tenía que andar luchando para tener el agua. Y también cansada de tantas desveladas, caminar, dejar mi casa sola, ser madre soltera, trabajar, luchar. (HERNÁNDEZ, García Lourdes. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García. Tecámac, Edo de México.31 marzo 2017)

Como se puede observar en estas narrativas las mujeres entrevistadas, dan cuenta del conocimiento que presentan de la esfera pública, los niveles de gobierno, por ejemplo de diputados locales y federales, de las atribuciones del ayuntamiento, de la creación de una policía antimotines en la escala municipal, lo cual les sorprende pero lo aprendieron porque ello les permitía identificar con quien podían o no hablar. De los diferentes partidos políticos involucrados y de cómo estos actuaron durante el movimiento.

También encontramos una valoración a su actuar político, se dan cuenta de lo que pueden hacer y otro elemento presente fue la sororidad que mostraron ante otro sector de las mujeres, el de las señoras de la tercera edad, que no fueron entrevistadas pero que están presentes en sus relatos así como las jóvenes que despuntan a una vida diferente (algunas de ellas serán o son universitarias, son valientes, son jóvenes) y que ellas nombran, una de las cuales ya murió pero fue muy importante en durante el movimiento.

Las marchas de la escala local a la federal

Carmen

> Hubo un momento en que pretendimos llegar hasta la ciudad de Toluca en autobus, pero en Lerma ya no nos permitieron [pasar] nos bajaron y nos dijeron que si queríamos llegar teníamos que hacerlo caminando y tuvimos que caminar cerca de 18 kilómetros desde Lerma hasta la ciudad de Toluca.
> Para cuando llegamos al Palacio [de gobierno de Toluca] literalmente nos cerraron la puerta en la cara, muy agotada, el regreso lo hicimos ya en autobús. (BALLEZA, Carmen. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. De México, 31 marzo, 2017)

Isabel

> En las marchas a proveer la comida, que para mañana 500 tortas [bocadillo], otras veces la gente aporta dinero o insumos en los plantones se llevaba la comida. Yo entraba de emergencia, todos ponían, la gente del mercado traía verduras, comida, los canastones de fruta, agua, las mujeres éramos proveedoras. Siempre había mucha gente, era muy nutrido. A los hijos nunca los lleve (SÁNCHEZ del Real, Ma. Isabel. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo de México, 31 marzo. 2017)

Lourdes

> Tenía entre miedo y ganas de seguir luchando, caminando desde la Marquesa hasta Toluca, cansadas, no nos dejaban pasar, ayudar con los que llevaban niños a cargar, ayudarnos unos con otros, los que traían dinero ayudaban a los que no llevábamos. Dentro de todo fue coraje, miedo y algo bonito porque nos hicimos muchas amistades. Yo conocí medio pueblo pero tengo aquí viviendo como treinta y seis años, llegué aquí cuando tenía quince años. Yo no sabía nada de agua, con miedo, tristeza y más que nada cansancio y preocupación porque mi hija era muy necia, la otra chiquita tenía 6 años y debía llevarla a la escuela.
> Aquí me acabé mis zapatos de la gasolinera hasta allá arriba, vuelta y vuelta yo decía a mi hija me voy a acabar mis zapatos, [y] de aquí a que me compre unos, va a valer ésto, ya mejor no hay que ir, y ya, salía otra marcha, y íbamos. Y ella mi hija era la que iba hasta adelante. Yo le medía más por mi niño que dejaba en la casa, por la niña. Sé aprende muchas cosas, yo pienso que sí luchamos bien y trabajamos bien. (HERNÁNDEZ, García Lourdes. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García. Tecámac, Edo de México.31 marzo 2017)

Un elemento importante en los movimientos sociales en México son las marchas que realizan para buscar solución a sus demandas, esta es una de las estrategias más socorridas en la lucha de los movimientos sociales, generalmente inician en la escala local, en este caso municipal, de ahí a la estatal y por último se llevan a la escala federal: a la capital del País, en donde se ubican las Secretarías de Estado involucradas. Esto también muestra el escalamiento del conflicto. En este caso se realizaron marchas dentro del mismo municipio, de este a Toluca, la capital de la entidad federativa, y del mismo municipio a la Ciudad de México a la Secretaría de Gobernación. Fue sobre todo la marcha que se desarrolló hacia la capital del estado en el denominado paseo Tollocan, la que dejó una importante huella en sus vidas, al realizar extenuantes caminatas en condiciones realmente difíciles.

Estas marchas implican una organización de ellas, de sus familias, una preparación para poder realizar tal caminata y tiene altos costos, como lo refiere Lourdes pero también tiene una ganancia política de reconocimiento de las y los otros, la solidaridad que se da en todas y todos los participantes del movimiento y en la consolidación de un sentimiento de unidad y de luchar por algo en común, la pertenencia a un grupo y un crecimiento de identidad política.

La producción de un espacio efímero: el plantón

La instalación de un plantón en la plaza central de Tecámac, como respuesta al despojo del sistema comunitario de agua fue la máxima expresión de la producción de un espacio político efímero ya que permaneció cerca de cuatro meses, pero de gran sentido político. El plantón instalado en la explanada del municipio, limitaba con la presidencia municipal, y tenía por objetivo impedir el acceso de los funcionarios que laboraban en el ayuntamiento como medida de presión sobre el presidente municipal para echar atrás la municipalización del sistema comunitario de agua potable. Hombres y mujeres participaron en este espacio efímero de gran densidad política por lo que representó y por las relaciones sociales

que desplegaron en donde un componente que se disloca es precisamente el de la participación de las mujeres en el espacio público, como veremos más adelante.

Es importante reconocer el papel que jugaron las mujeres en dicho plantón, además se puede observar cómo reorganizaron su vida, sus actividades cotidianas que no dejaban de hacer, como trabajar, llevar y traer a los hijos a la escuela, ocuparse de la alimentación ya no solo familiar sino social, y sus tiempos para poder mantener ese espacio efímero, que permitió la sociabilidad y la reconstrucción del pasado del pueblo, de cómo antes las mujeres accedían al agua y cuanto había costado en términos emocionales, personales y familiares tener un sistema comunitario de agua.

Carmen

> Las mujeres tomaban turnos, organizaban comida e iban por los hijos a la escuela, daban de comer y luego se iban al plantón. Había gente humilde que llegaba con las vaporeras de atole y con el chicharrón, que ya llegaba que con el huevo, con el chile verde, fue una solidaridad increíble y duramos ahí cuatro meses. De las mujeres de la tercera edad de las que ya hablamos, iba a ser el 20 de noviembre y sacamos reinas [de las fiestas patrias], y pasaron en camiones alegóricos creo que eran dos. (BALLEZA, Carmen. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. De México, 31 marzo, 2017)

Isabel

> Me involucré por la situación (es esposa de uno de los líderes del movimiento) yo estuve en el apoyo, cuando nos asaltaron, empezamos el plantón, como a las 6 am. Llevaba café, pan, tortas [bocadillos].
> Les dábamos de cenar. Las mujeres estaban en el día en el plantón, y los hombres en la noche, la noche es más peligrosa. Siempre había mucha gente mujeres que hacían la comida, se peleaban por hacer la comida, había un celo por hacer la comida. Los señores grandes llegaban después de las seis de la tarde, ponían su plantón. En el plantón día y noche 100 días. (SÁNCHEZ del Real, Ma. Isabel. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo de México, 31 marzo. 2017)

Doña Lucha

> Yo trabajaba, llegaba, aventaba los tacones, la bolsa y vámonos. Sacamos a la reina, a la sra. Del mercado, cuando el grito [de independencia 15 de septiembre], no dejamos dar el grito al presidente, mejor se fue a los pueblos. Hicimos nuestro grito. Había veces que nada más llegaba a darme un baño y a trabajar. Trabajaba de secretaria, en la Comisión Federal de Electricidad (CFE), me iba de aquí [Tecámac]a las 5:30 - 5:15 de la mañana y llegaba acá a las 4.00 - 4:30 de la tarde. Me quedaba [a pernoctar], un día viernes para sábado o sábado para domingo.
> Ellas casi estaban todo el día porque como ya estaban grandes se reunían a platicar, ahí nos poníamos a tejer, a pintar, a jugar lotería, como nos iba a llegar navidad, las mujeres muchas de ellas estaban bordando, sus nochebuenas. Los hombres jugando domino, baraja y atizándole a la olla, Rosita la cocinera, guisaba diario. (MARTÍNEZ, Galán Ma. De la Luz. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo de Méx. 31 de marzo, 2017)

Irene

> Todas tuvimos una participación casi a diario. Había quesadillas los viernes, había una reunión de mujeres como una fiesta, llegaba mucha gente, se hermano mucho el pueblo, ahí nos volvíamos a encontrar las personas nativas del pueblo.
> El viernes siempre había mucha y muy variada comida. Jesús Olivares llevaba guisos ahí. Estuvimos de principio a fin, lo tomamos como una distracción. Dos veces nos atacaron. Una vez un chico trató de tirarnos el campamento; Erik Olivares llevaba garrafones con 20 litros de gasolina.
> Y muchas mujeres ya grandes se sentaron y dijeron que prendieran [fuego]. Ellos [los agresores] pensaban que estaba muy sucio, que era un foco de infección, había casitas de campaña, gente de 24 horas.
> Unas 200 mujeres estábamos en el plantón, Doña Estela Gil, estaba en tratamiento de quimioterapia, estuvo enferma como dos años más.
> Veía a mi papá y después me iba al plantón, tomaba el taxi y recogía mis cacerolas las marcaba, regresamos como a las 11 o 12 de la noche.
> Don Raúl Olivares iba a darnos las vueltas, del Café Sidartha salían y tocaban música, de las que siempre andábamos juntas, tres ya murieron:
> Marielena García Concha, Estela Ortiz Olivares, Delia Granados Copca, Juanita Villanueva+, Adela Gutiérrez, Agustina Suárez, Estela Gil+, Amigas de Reyes Acozac, Rosa la cocinera, Alejandra Rivero Fernández, Lourdes García Hernández-La Flash, Gabriela Aja, Lulú Villegas Manzo+, Gabriela de la Fuente. (GUTIÉRREZ, Flores Irene. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. de México 31, marzo 2017)

Lourdes

> Las señoras grandes con sus bordones sentaditas, una señora decía "a mí no me importa que me quemen, yo ya viví muchos años y si es por el agua no me interesa morir quemada". Casi todo el pueblo, yo creo que éramos mayoría, súper mayoría que luchamos. A mí me ayudó mucho, yo era muy depresiva me ayudó mucho porque como andaba encoraginada [enojada], cansada, después de que se acabó el plantón ya no tenía actividad de salir y caminar, y gritar y pelear. Y ya me metí a un grupo de danza. (HERNÁNDEZ, García Lourdes. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García. Tecámac, Edo de México.31 marzo 2017)

Como se puede observar este fue un espacio de gran aprendizaje político, de solidaridad entre todos que enfrentó grandes retos, el simple hecho de mantener plantones es una clara manifestación de cómo se producen espacios, efímeros pero espacios de una alta significación social y política. También identificamos como en estos espacios se presentan las agresiones contra las poblaciones organizadas y cómo una vez más las mujeres salen a poner su cuerpo, sus vidas para refrendar sus posiciones políticas como quedó evidenciado cuando pretendieron quemar el plantón, las mujeres de mayor edad fueron quienes pusieron su cuerpo para defender su espacio y sus ideales de mantener el sistema comunitario de agua de Tecámac.

Movilización para la liberación del líder del movimiento junto con once detenidos.

Otro momento identificado fue el de la detención del líder: el médico Mateo Martínez junto con otras once personas, mujeres y hombres. Este hecho se registró ya en 2006 en febrero, una vez que el movimiento había logrado revertir la municipalización del sistema de agua potable, por una sentencia del Tribunal Contencioso Administrativo el 22 de septiembre de 2005, por lo que el Sistema de Agua Comunitario de Tecámac tenían la responsabilidad de dotar de agua al pueblo, en consecuencia debían realizar obras en la vía pública, hecho que fue tomado por la policía municipal como pretexto para su detención y encarcelamiento. Esta acción arbitraria de la policía municipal desató la inconformidad del pueblo, en respuesta cerraron la carretera federal hasta que lograron sacar de la cárcel a los doce detenidos. La reconstrucción de este hecho fue posible gracias a los testimonios que las mujeres nos brindaron, en sus palabras:

Sra.Mary

> Yo en mi mente tengo presente cuando se iba a poner una toma en la Soledad, que estaba mi hija Lucero también conmigo, estábamos vigilando que pusieron la toma y me dice vamos a comprar algo, pasó la gorra para la coperacha [cooperación] continuamos, pero mi hija tenía consulta, tenía cita, vi que pasó una patrulla y les dije "nada más vinieron, nada más a ver cuantos somos para mandarnos a las patrullas", y bueno continuamos mi hija Lucerito, ya ve que siempre me acompañaba, me ya me acuerde que era la cita y le digo vámonos, llegó al negocio a decirle a mi esposo ¿quién va a llevar a mi hija al doctor tu o yo?. Y a los cinco minutos llega Doña Irene a decirnos que ya se los habían llevado. ¿Ya ves para qué venimos? me hubiera quedado a grabar con el celular.(LUCERO, María. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. de México. 31 marzo 2017),

Irene

> Estábamos haciendo las tortas, así en el carro, [Delia] tenía el cuchillo, estaba partiendo el queso cuando llegó Sara [una policía municipal] y agarró a Delia, y ella así con el cuchillo, Carmen jalaba de un lado a Delia y yo la jalaba del otro, hasta que dijimos mejor suéltenla porque estaba recién operada la señora. Y Carmen le decía a Sara ¡suéltala!, Yo la tenía de un brazo y Carmen del otro y… como me acuerdo como estábamos ahí, fue algo tremendo y Delia con el cuchillo, de qué estaba ella partiendo el queso, pero como no estábamos maleados, ahí con nuestras tortas y se llevaron todo, el auto con todo. Don Toño, nada más quedo Carmen, mi hermana, Don Chucho Olivares y yo. (GUTIÉRREZ, Flores Irene. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. de México 31, marzo 2017)

Carmen

> El sistema estaba colocando una toma [de agua] y sacamos a los fontaneros [plomero] del ministerio Público, porque los habían detenido, ellos debían seguir instalando la toma, estábamos preparando tortas y venía la policía municipal, se llevaron a 11 compañeros, al sr. Ovando, al Dr. Mateo, a las mujeres las golpearon, se los llevaron en las perreras [camionetas antimotines]. Fui voceando a voz pelona en operación hormiga, para las diez de la noche la carretera federal estaba cerrada por la manifestación. Pedían fianza de 10 000 pesos por cada uno.

> Hay una anécdota, había una sra. Lourdes Villegas, ya falleció, ella se le enfrentó al comandante, llega el comandante de las fuerzas de acción y reacción del Estado de México, llega como con cuatro camiones de granaderos, y es una cosa impresionante cuando se bajaron, venían haciendo ruido con sus toletes, es feo ¿no? se baja aquel comandante, un tipo güero como de 1:80 metros, una cosa imponente y nos dice que nos repleguemos a un lado, pero del otro lado teníamos a la policía municipal, esta señora enferma y ya grande, desproporcionada la diferencia de estaturas y de complexiones le dice al comandante: "pues fíjese que no, nos vamos a replegar a ningún lado, pero así, enfrentándose al comandante, a aquel hombre así… no, porque si ustedes nos replieguen nos van a agarrar divididos, si viene a sacar a nuestros compañeros, haber como le hacen, pero nosotros no nos replegamos, pero era una cosa tremenda como se veía la diferencia de tamaños" Muy forjada la señora, muy valiente la señora.

> Para las 11:30 salieron [las personas que habían sido detenidas] llegaron del Gobierno del Estado de México. (BALLEZA, Carmen. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. De México, 31 marzo, 2017)

Irene

> Esa vez a Jesús, Carmen, mi hermana y a mí no nos llevaron, cerramos la carretera, ese día el pueblo participo mucho, el pueblo se unió a sacarlos… y por la madrugada los soltaron. (GUTIÉRREZ, Flores Irene. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García, Tecámac, Edo. de México 31, marzo 2017)

Lourdes

> De repente me entraba la tristeza, y ¿si pierden?, pierden todos, cuando nos agarraron en la Procu [raduría] que aprendieron a la gente yo estaba hasta atrás y ella mi hija Tania estaba hasta adelante, ella estaba muy metida. También se aprenden muchas cosas a ver la gente cansada a los srs. grandes, uno se pregunta ellos ya están grandes y están luchando. Y así he aprendido muchas cosas también. A veces ya veía a la gente desgastada, cansada ya sin dinero todo esto. (HERNÁNDEZ, García Lourdes. Entrevista concedida a María Verónica Ibarra García. Tecámac, Edo de México.31 marzo 2017).

Escuchando a las mujeres que participaron en el movimiento por la defensa del sistema comunitario de agua de Tecámac, logramos ampliar la mirada de cómo se logró el objetivo de mantener el agua como un bien comunitario, frenando su municipalización y su mercantilización que era el objetivo final de este proceso intermedio que requería el capital para hacerse del agua.

Si bien existe una dimensión del movimiento social y político, en el que figuran los hombres este no sería posible sin todo el entramado alrededor de mantener y defender, con la misma validez y con el mismo coraje y valentía el agua, pero por parte de las mujeres que como sostuvimos al inicio del escrito la academia muchas veces ha menospreciado y con ello invisibiliza o muestra parcialmente como se obtienen los triunfos, en los que las mujeres también han colaborado.

Reflexiones Finales

La producción del espacio es una acción social, política, cultural del que pocas veces se tiene consciencia pero considerar que las mujeres también participan en esa producción espacial puede resultar aún más sorprendente, ya que se articulan dos elementos que impiden identificar esa producción espacial,

- a) la idea de espacio cartesiano que imposibilita ver cómo se produce el espacio desde las relaciones sociales de producción y reproducción social, con relaciones de poder, complejas, contradictorias y como proceso inacabado y por otro lado
- b) como resultado del sistema patriarcal se tiene la idea de que la participación de las mujeres no cuenta, ya sea porque están circunscritas a "lo privado" o porque se considera que lo que ellas hacen, no es importante.

Sin embargo, desde las aportaciones de la producción del espacio lo público como lo privado producen espacio, al mismo tiempo desde el feminismo al romper con la idea de lo público o lo privado, y como elementos excluyentes se puede ver como uno no puede ser y funcionar, sin el otro. En este caso es evidente como lo privado es fundamental en el movimiento social, en los testimonios de estas mujeres se da cuenta tanto por su acción en la vida cotidiana como por su actuar en momentos de ruptura de esa cotidianidad como puede ser un movimiento social, como intervienen en la producción espacial, tanto en el espacio público como en el privado y como reorganizan uno para estar en el otro y viceversa.

Por ello resultaba indispensable destacar la participación de ellas, que intervinieron en el movimiento de muy diversas formas, en donde para mantener el agua en tanto que un bien comunitario, ellas organizaron, sostuvieron, caminaron, fueron presas y también liderezas del movimiento por ello contribuyeron en gran medida en mantener el valor de uso sobre el valor de cambio, que se pretendió imponer al agua, intención del sistema capitalista en su fase neoliberal.

Este trabajo basado en entrevistas a las mujeres dio cuenta del conocimiento, compromiso e importancia del papel que tuvieron ellas en el proceso de defensa de su agua. A pesar de las condiciones tan adversas que muchas de ellas pudieran estar viviendo de manera personal, la enfermedad de ellas mismas o de familiares cercanos inclusive que dependían de ellas, no fue motivo para que ellas no tomaran parte de esta movilización social: como las mujeres que estaban enfermas (cáncer), aquellas que tenían hijos con problemas de salud o con maridos con algún tipo de discapacidad, ellas lucharon por su agua y sin pretenderlo por un tipo de espacio en clave comunal. Al mismo tiempo que muestra los sentimientos, contradicciones, el costo emocional, económico que significa un movimiento social y que casi nunca observa en el estudio en donde ellas están ausente, aunque estén presentes.

Se observa una gran sororidad de las mujeres de edad madura con las mujeres de la tercera edad, ya que estas últimas fueron quienes les transmitieron la historia del pueblo, pero sobre todo del sistema comunitario de agua y lo que significaba no tener agua potable. Con ello podemos identificar *la memoria geográfica* de cómo las mujeres vivían el lugar y su relación con el agua, las de mayor edad transmitieron ese saber a las mujeres más jóvenes, con ello contribuyeron a producir lo que Milton Santos conceptualiza como *rugosidades del espacio*, elemento que hemos considerado de la mayor importancia política en los movimientos sociales.

Un elemento que es de la mayor importancia es el plantón, que representó también un espacio público alternativo, en donde se unió la comunidad, de una manera diferente, mucho más participativa, más entusiasta, más respetuosa, más democrática. Cuando las mujeres hablan de los diversos colectivos que se reunían ahí también se están visibilizando a las personas de la tercera edad, a los y las jóvenes, que tenían un espacio para reunirse, hablar, jugar, "pasar el rato", todos de manera colectiva tomaban café y pan, (merienda tradicional en México, de ahí el énfasis en la presencia del pan) y se retiraban a sus casas. Así se hace comunidad. Este espacio fue efímero pero fundamental, en la lucha política.

Otro elemento presente es la importancia del cuerpo de las mujeres como espacio de lucha en varios sentidos, y las mujeres de la tercera edad muestran una disposición en el uso de su cuerpo para enfrentar momentos de gran peligro, ante las provocaciones ellas: ponen su cuerpo, para defender el plantón.

Con ello hemos podido observar las distintas escalas por las que transitaron física y políticamente, desde la escala cuerpo, municipal, estatal y federal. Con el caso de las diversas marchas está muy claro: iniciaron dentro del municipio, de ahí escalaron a la capital de la entidad federativa que fue por mucho la más significativa por el nivel de esfuerzo físico que les requirió pero también por ser una de gran contenido político al ser tratadas de la peor manera por el gobierno de la entidad, después de 18 km de caminata cerrarles la puerta del Palacio de Gobierno. No obstante es necesario seguir indagando el papel que juegan estas marchas en ellas y como esto genera otra visión del espacio público y de lo político en términos generales.

Ahora bien este espacio y este movimiento no estuvo, y no está exento de conflictos, contradicciones y ahora rupturas, sin embargo aquí se ha querido anteponer la mirada de cómo se logró un objetivo a pesar de las tensiones o rupturas que pudieran haber existido. Fueron momentos de gran tensión pero también solidaridad, compañerismo, comprensión que abonaron a lograr su objetivo mantener el agua como un sistema comunitario. Y en donde las mujeres jugaron un papel fundamental para lograrlo y ahora queda registrado.

Bibliografía

CORREA H. Comunidades históricas en la gran ciudad: Emergencia política-cultural en Tecámac (pp. 59-85). Distrito Federal, México: Nueva Antropología, vol. XXIII. 2010.

IBARRA V. Tensiones y conflictos por agua en el boom inmobiliario de Tecámac (pp. 81-99). México: Territorios (37) . 2017.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y GEOGRAFIA. Cuaderno estadístico municipal. Tecámac. Estado de México: INEGI. 1997. Consultado el 16 de noviembre de 2018 en http://www.beta.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825925888

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y GEOGRAFIA. XII Censo General de Población y vivienda 2000. Tabulados Básicos. México: INEGI. 2003. Consultado el 16 de noviembre de 2018 en:

http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/2000/tabulados/CPyV2000_Mex_Poblacion.pdf

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y GEOGRAFIA. Perspectiva estadística. México: INEGI. 2014. Consultado el 16 de noviembre de 2018 en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estd_perspect/sep_20145/mex/702825067717.pdf

KOFMAN E. Feminist Political Geographie (Pp 519-533). En NELSON L & SEAGER J. A Companion to Feminist Geography. Oxford. Blackwell Publishing Ltd. 2005.

LEFEBVRE H. La producción del Espacio. MARTÍNEZ E. (Trad.) Madrid, España: Capitan Swing. 2013.

LYNN A. & KOFMAN E. Mapping Gender, Making Politics Toward, Feminist Polítical Geographies. En LYNN A, KOFMAN E, PEAKE L. Mapping Women, Making Politics: Feminist Perspectives on Political Geography (Pp 1-14). New York y London: Routledge. 2004.

MCDOWELL L. Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas (Pp.32-33).Pepa Linares (Trad.), Madrid, España: Cátedra. 2000.

RODRIGUEZ S. Escenario actual de la gestión comunitaria del agua respecto a América Latina y el Caribe. México, D.F. 2015. Consultado el 16 de noviembre de 2018 en:https://www.researchgate.net/publication/287207693_Escenario_actual_de_la_gestion_comunitaria_del_agua_en_Mexico_respecto_a_America_Latina_y_el_Caribe